



edita

Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Real, Concejalía de Cultura

concepto

Eduardo Barco

impresión

lasideasdelático.com

D.L. CR 469-2021



Ciudad Real
VI Centenario



Ayuntamiento de Ciudad Real

Esta publicación contiene una selección de esculturas que comencé en 2020 y que forman parte de la exposición
CUESTIÓN DE LECTURA
en el Museo del Quijote, Ciudad Real

otoño 2021

EDUARDO BARCO



El famoso Hidalgo

Tengo dos ediciones que a veces abro sin orden y leo al paso.
Pero hoy he hecho un experimento de búsqueda digital de palabras concretas.

Valiéndome del Quijote como una capa de agua subterránea
y aprovechando la tecnología como una carrucha de pozo,
he escogido algunas del cubo rebosante:

Encuentro la palabra BARRO una vez.
Pensé que iba a ser más frecuente al referirse al campo y a los caminos,
pero todo lo referido al agua en el libro y en La Mancha es una utopía o va subterránea.

La palabra HORNO también una vez.

La palabra COLOR la detecta 33 veces, que siendo el paisaje casi monocromo quizá sean 33 matices de amarillo.

Las palabras ARCILLA y COCCIÓN, ninguna.
Tampoco la palabra ESCULTURA, aunque localiza PINTURA 4 veces.

He acertado en pensar que FUEGO sigue siendo popular, pues en La Mancha, tanto en rastrojos como en barbechos, aparece 34 veces.

La palabra INDUSTRIA figura en 25 ocasiones, que para ser anterior a la Revolución no va mal.

Descubre 8 veces LENGUAJE y 4 veces DIBUJO.

Y la búsqueda más afortunada fue TIERRA.

Tierra.

Tierra.

Tierra.

169 veces Tierra.

Parte superficial de la corteza terrestre.

Tierra húmeda y fina como el talco, la arcilla es un mineral opaco.

Arcilla son las tres pastas cerámicas que utilizo y que dependiendo de las impurezas, adquieren coloración roja, negra o blanca, colores como los que enarbola la bandera de Egipto y Yemen, como la bandera de La Mancha que también es roja, negra y blanca, con añadido azul de Ciudad Real.

Tierra fue lo que precedió a estas esculturas.

Ahora ya cocida y seca son objetos, y en ellos condenso mi paisaje.

En las jornadas de trabajo salgo a pasear sobre la mesa del taller cada vez en una dirección diferente y se han convertido en paseos que recuerdo de memoria.

Cada escultura es una aventura que ocurrió; las desventuras, que no fracasos, volvieron a transformarse en tierra, para volver a andar.

Don Quijote también volvió

y su tránsito quedó escrito para leerlo las veces que uno quiera, pues es cuestión de lectura echarse al campo en busca de gigantes.

El camino es polvoriento, la tierra nunca del todo fértil

pero aún así, si pudiera preguntarle si le valió la pena, sé la respuesta.

Merece la pena andar, siempre.

EB

julio 2021





































